

REF. SECCIÓN Y DIRECCIÓN

MERCADURO 251 BARCELONA

TELÉFONO 6-5000

Número telefónico 5 (centimos)

ORGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

LOCADUCO

El Gobierno de los hombres cumbres no tiene la fortuna tonta y clara, pero dejada, como a un borracho lo dejara un tristeza una piedra que sobrevalga un poco más que las otras, se derrumba, pero sin ruido.

Es como uno de esos peregrinos que no tienen conocimiento de ninguna situación, pero que, sin embargo, una alarma, destruida por la acción biceñera del tiempo, se derrumba poco a poco.

El Gobierno cumbre, esa fórmula de nobildades, ese condado hereditario de incapacitados, no puede atraer la acción blanca-hoja del tiempo y robará siglos-millones.

Ayer el Alba, que dice adiós a la Unión Nacional, que preconizó el gran Costa en su "Misión" dentro de los destinos de España, el que abandona la carta de instrucción pública, y que al plantear la causa de su dimisión lo ha faltado el valor necesario para decir la verdad, ocultando cuanto de patético y cuestionable se ha visto en su ministerio. Ayer todo, esperó que Gobierno, y ayer esta esperanza, no pudo hablar con sinceridad, porque sería tanto como condenarse al ostracismo y a votar en la oposición, si llega a tener nubes la asturiana por el mundo.

Detrás de Alba, del Ministerio cumbre se ha visto dato, el gobierno de la vaca.

La salida de Dato, según sus compañeros del Gabinete, obedece a motivos de salud y a la necesidad del reposo de su querida persona. Seguro los malosicios, ha salido porque los acontecimientos internacionales, cuyas consecuencias para España ya se ven actualmente en las Cámaras, no concuerdan con las ideas y sentimientos dados su criterio de neutralidad y duran-

cia. Sólo son las explicaciones de los compañeros y de los adversarios en política. Ahora queda la de los incondicionales. Estos dicen muy queso y al oido de quienes les escuchan, que el que salió obedece a la incompatibilidad de los deseos y sentimientos que los rodean.

Sin lo que dijeron, el caso es, que esto se va, que se desmorona, que el Gobierno de cultura no resalte los émbates del tiempo, no puede atraer la presión de las ideas y cruce a estructura, aplastándolo poco a poco a ciegas, que servía de armazón a las ideas fósiles, muertas, de nuestros políticos.

Ayer fui a Alba y Dato, mañana se irá otro, y ayer todos aplaudidos por el peso de las conclusiones moderadas y aplastadas por sus mismos errores.

Es lo que dijeron que ya hay, evadiendo el peso de la responsabilidad de las masas que cometen. Huyen, son como los murciélagos, que no asustan de

los rayos de los estuviros que, de olla se desprenden.

Se comprende que esto sucede, pues es natural que la desconfianza o la paciencia del mundo burgués.

Se irán todos los influyentes, que en las salas regias de un palacio real, se reunieron para salvar un régimen débil, que se iba a la derrota, a cuchillo, de torpes.

Porque vale más morir hundido por el mar que morir de hambre, conseguir lo que no quiso, sin que el juzgamento que hicieron cumpliera.

Son señales de los tiempos. Es la lucha que ponemos en el cuerpo social, minando y destruyendo.

Sentimos inconvenientes de los tiempos que nos rodean, que implican en nosotros, que son incompatibles e incompatibles.

Los hombres cumbres, las lumíneras de la política española, los árbitros de los destinos de este país durante algunas décadas, nos sometían en este instante a los condenados a muerte la víspera de la ejecución.

En el capital, esperando la mano blanca, la que viene de la noche, venimos hoy los conductores de la noche.

Son cadáveres galvánizados que obedecen mecanicamente a las leyes exteriores, que los determinan sin tener conciencia de los actos que realizan y sin que su voluntad intervenga para nada en el camino que recorren.

Siempre que están circunstancias favorables al socialismo, nos sentimos orgullosamente, pero, cuando se alejan, nos volvemos soñadores.

Ante lo caótico, lo que inevitablemente se derriba, vayamos preparando al mundo para que se asimile nuestras teorías y vivía su propia vida en lo posible.

Un paso más en la vía del progreso, un paso adelante, no es despreciable, pero, si se pierde, se pierde todo, porque el mundo de hacer sacrificios está, está por la mayor cantidad de diez veces, por lo tanto, a la mano.

Hay futuras luchas contra la burguesía, en general, en todos sus diferentes aspectos, no, en los de personas medio de la burguesía, que tienen ciertas ventajas posibles. Pero mientras tanto, lucharemos por lo que no llega el día de entrar en posesión de todo cuanto legalmente nos pertenezca, vayamos dando empujones para precipitar cuanto antes los acontecimientos y desjar el mundo burgués en el precipicio de sus mismas faltas.

El Gobierno español está en crisis y nos obliga a luchar por los gobernantes y por la burguesía, la decadencia política y de la banquería del parlamentarismo. Y de esta crisis y de esta bancarrota, que ya es ineludible, debemos aprovecharnos para acabar definitivamente con el imperio de la falsedad y de la mentira, que son artículos de fe para la hipocresía moral de la burguesía.

Ayer fui a Alba y Dato, mañana se irá otro, y ayer todos aplaudidos por el peso de las conclusiones moderadas y aplastadas por sus mismos errores.

Es lo que dijeron que ya hay, evadiendo el peso de la responsabilidad de las masas que cometen. Huyen, son como los murciélagos, que no asustan de

exploitados contra explotadores, de despidos con trapederos, de tiranos contra tiranos y torturadores robos, los encierros y los asesinatos.

Los trabajadores a defender han sido precisamente los que más se han muerto hundidos en la mar, aunque algunos de ellos sean muy caídos.

Ya que de bruto se trata, hemos de manifestar al señor alcalde que si falta hace a los empleados que prestan servicio a los repartidores que, tanto en el interior como en el exterior, juegan más para la paz, por la fraternidad de los pueblos.

Parque vale más morir hundido por el mar que morir de hambre, conseguir lo que no quiso, sin que el juzgamiento que hicieron cumpliera.

MANUEL MARCARNI.

La de los lampareros, latongeros, bjalateros y electricistas

Otro Tránsito. Una fusión de brazos nados

Camaradas: Después de ocho días que nuestros compañeros de la casa Látila han pedido la jornada de nueve horas, que el mundo burgués no tenía prisa en dar una respuesta, parecía que les quería tomar el pelo.

La vista que esto la Junta del Sindicato tecnológico antecedió que ayer mañana habría acuerdo entre la patronal y los trabajadores.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

¡Así se lucha, compatriotas! Que cuando el ejemplo —LA JUNTA.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

Los pueblos valen más solares que jardines, como botas y chubasqueras, y lo escurridizo, como también lucen jardines los que no tienen otra solución que ceder.

Y con razón manifestamos que queríamos constar que el descuento que se nota en el interior de los Palafox centrales se manifestó igualmente, siquiera sea atenuado por los áureos de la victoria, en los demás países belligerantes.

